

El Obrero Internacional.

SEMANARIO POPULAR

Destinado á la defensa de las clases trabajadoras de la República,
y órgano de la Sociedad Artístico-Industrial.

Mi derecho es el trabajo;
Mis afanes la justicia.

REDACTOR EN JEFE Y RESPONSABLE, MIGUEL SANCHEZ DE TAGLE.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará los martes á las siete de la mañana.

El precio de suscripción en esta capital es de veinticinco centavos, y en los Estados treinta y siete por cada cuatro números, franco de porte.

El número suelto vale seis centavos para los repartidores á cuatro reales docena.

El expendio está situado en el edificio de la Asociación Artístico-Industrial, calle de San Pedro y San Pablo, adonde deberán dirigirse la correspondencia, los remitidos y avisos que se publicarán á precios convencionales.

A los correspondientes de los Estados, se les abonará el 20 por ciento sobre las suscripciones que coloquen.

En los puntos que no haya correspondiente, las personas que quieran suscribirlo podrán hacerlo, adelantando en la administración de correos más o menos, el importe de un trimestre.

LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS.

ARTICULO III.

Hemos demostrado de una manera muy ligera, los beneficios que los obreros de diversos países europeos han alcanzado con el sistema cooperativo; pasemos ahora á manifestar las ventajas que obtendríamos nosotros si nos dedicáramos á propagarlas.

Conocido es el progreso que las masas populares han alcanzado en nuestra época: la ilustración y el conocimiento de sus deberes, no es ya una cosa para ellas prohibida ó ignorada.

El progreso las ha impulsado á tiejar el aislamiento en que ántes vivieran, y por la asociación se han dirigido á buscarse mutuamente para unir los intereses y estrechar más y más los vínculos sociales.

De esa unión ha nacido el deseo, la ambición noble de buscar nuevos medios, para que esos cuerpos sociales, llamadas sociedades, tomen mayor impulso, y mayores elementos de vida y prosperidad.

Entre esos elementos ha venido á llamar la atención de los que saben el verdadero progreso, el sistema de consumo que por su vital importancia, está llamado á destruir al mutualista.

El mutualista había sido, hasta nuestros días el único sistema de asociación, que permitía á las masas populares, que se agruparan para su defensa y bienestar.

ducido á sus prosélitos, sería tanto como querer escribir su historia; sus resultados son de todos conocidos; su programa, ha sido fielmente cumplido y ejecutado.

¿Pero ha llenado el vacío que queda en la vida del obrero cooperativo? ¿Ha previsto su bienestar? No.

Se ha demostrado ya que el obrero asociado en una corporación mutua, por espacio de 20 años, en los que ha enterado sin interrupción su cuota, ha tenido por único capital después de ese tiempo, 15 pesos en lugar de los 252 que había pagado.

También se ha demostrado ya que el capital del socio nunca le produce, ni jamás vuelve á su poder; y por consiguiente, al morir no lega á sus hijos un pequeño patrimonio con que subvenir á sus necesidades.

Vamos ahora á demostrar que el sistema mutuo no llena del todo su objeto.

Hay un enemigo que persigue sin cesar al obrero; que por todas partes lo acosa, sin que él pueda librarse de su maléfico influjo, la miseria; hé aquí la maldición que pesa sobre nuestras frentes.

La falta de trabajo impele al artesano á declararse en huelga forzada; se lanza á la calle, va de taller en taller, pasa un día y no hay quien ocupe sus brazos; no hay trabajo, no hay obras que le faciliten; sin embargo, no desmaya ni pierde la esperanza; busca de nuevo, y pasa el segundo día, el tercero, y por fin la semana entera; los pequeños ahorros no existen, las mejores prendas de ropa desaparecieron, y por último, se han agotado todos los recursos: el hambre se acerca.

¿Qué hacer en tan triste situación? La desesperación empieza á dominar el espíritu del obrero; una esperanza lo anima repentinamente y lo saca de su prostración; unas palabras han llegado á sus oídos: Filantropía, Fraternidad; se acuerda de aquellos que se dicen sus hermanos, ya se ha salvado; ellos lo auxiliarán: vana ilusión, terrible desengaño.

Detéñase el espíritu de sus cooperativos, los hace presente sus necesidades, les pide la ayuda de sus hermanos, y ellos le responden: "No podemos auxiliarlos, como tú mismo, trabajas. Prestadnos al menos con que podamos á"

mis necesidades; yo os pagaré, les respondo con angustia. ¿Quiénes son vuestros fiadores, en qué tiempo pagaré y con qué premio? ¿Fiadores! exclama; y quién queréis que pueda responder por mí, que no tengo nada, ni relaciones siquiera! "Pues no podemos auxiliarnos, lo sentimos." ¡Oh! desengaño terrible y horroroso! ¿Dónde están los beneficios de la asociación, dónde están la práctica de esas decantadas y quiméricas palabras: Caridad, Filantropía y Fraternidad!

Si la Sociedad á que pertenecéis no tiene una caja de ahorros; si no tenéis amistad INTIMA con los jefes de la mesa, os queda como único recurso, la feroz avaricia de un prestamista, que con el moderado premio de 12 y medio por 100, os roba por algun tiempo.

No falta entonces alguno que ambicionando el pomposo nombre de filántropo, proponga una suscripción que tenga por objeto aliviar vuestras necesidades del momento, y entonces se recurre, no á los sentimientos de verdadera humanidad, sino á una caridad que muchas veces se os arroja á la cara para avergonzaros, ó para que os humilleis ante aquel que se cree vuestro protector y le ensalceis.

¿Cuántos hombres de esa clase podríamos citar que hoy se dicen filántropos y amigos de la humanidad, sin serlo. El tiempo y los acontecimientos los vendrán á descubrir; mas nos desviamos de nuestro objeto.

Por lo expuesto se ve, que el sistema mutuo no ejerce su beneficencia con el asociado, más que en caso de enfermedad, y esto por espacio de determinado tiempo, en el que si el enfermo muere, de nada le valió á él ni á su familia que se hubiera asociado por espacio de muchos años, pues al morir no les dejó patrimonio alguno.

¿Cuál diverso es con el sistema cooperativo? Lo demostraremos en nuestro próximo número.

(Continuará).

EL JESUITISMO.

El jesuitismo que el consumido trabajo con orden por la justicia y por la unión de las clases la

horizonte, el jesuitismo le roba sus más preciosas frutas, él pone á su paso una sibilina inexpugnable que con el tiempo detiene la marcha del progreso humano.

La civilización moderna destruye los tipos de los tiranos, y aplasta sin piedad á esa serpiente de doce cabezas, que se había apalabrado de todos los pueblos del universo: el fanatismo.

La sangre preciosa de muchos héroes se ha derramado por librar á las naciones del férreo yugo de los Césares, y de los Papas. ¡Cuántos ejemplos nos demuestra la historia de todos los pueblos! y de todos los tiempos, y sin embargo, ese titán que ya parecía muerto para siempre, aun piensa, como el fénix revivir de sus cenizas.

¡La Asociación! he aquí el sistema de que se sirven para el logro de sus infernales proyectos: la mujer, el niño, he aquí sus víctimas inocentes, á la vez que sus dos armas poderosas, los dos obstáculos que más se opondrán al paso de la libertad, de la civilización, y por último al progreso y al triunfo de las masas populares.

Mientras que el hombre se instruye, y piensa en el porvenir, desentida á los aéres que le son más queridos, y deja que el fanatismo le robe el fruto de sus desvelos. ¿Quién no ha visto esas conferencias que bajo el título de "Explicaciones sobre la Doctrina Cristiana" se verifican semanalmente en casi todas las iglesias de la capital?

La juventud de ambos sexos concurre allí; los pobres hijos del pueblo van allí, no á recibir la doctrina pura, santa y sublime del obrero de Nazaret; no á recibir las sagradas máximas del mártir del Gólgota, "amaos los unos á los otros, pues todos sois hermanos;" no el amor á sus semejantes, no el amor á la patria ni á la humanidad; allí se les inculca, invocando el sagrado nombre de Dios, la maldad, la hipocresía, allí se le roba á la civilización sus más bellas adalantos, la libertad de conciencia; allí se forma una nueva generación de seres que con el tiempo serán inútiles á sus concinadanos; una turba de fanáticos que vendrán á ser el instrumento de esa maldita Roma, causa de tanta sangre derramada.

¿Quién no ha visto esas sociedades de Hijas de María que se reúnen en San Pablo, y que ya asisten á cinco mil jóvenes del pueblo, es decir, de cinco mil madres que tienen que educar á sus futuros hijos, que tienen que formar una familia, y más tarde una nación?

La mujer, esa compañera del hombre, es hoy el objeto que llama la atención del jesuitismo; en ella están puestas sus esperanzas para el porvenir; con ella cuenta para su triunfo, piensa que con la presente generación su causa está perdida, y por lo mismo, prepara á las generaciones que nos han de suceder y les inculca ideas magnificólicas y malditas.

Es mal para el porvenir, va tomando proporciones colosales que trasarán más tarde parar la patria funestas consecuencias tiempo

es ya de cortar, pues de lo contrario, otra guerra de reforma será la que, sin compasión, acabe con esas sangulucías que en su necia ferocidad, destruyeron á su triunfante barón el Siglo XIX.

EDUARDO B. VELAZO.

LOS INDIGENAS.

Es en extremo lamentable ver el estado de abatimiento en que se halla esta sufrida clase.

El indigena que lleva sobre sí ese terrible anatema de trabajar para comer, de vivir lejos del bullicio de las ciudades, sin goces ni instrucción con que enalzar su fatigosa vida, sin esa comunicacion con sus hermanos, que hace del hombre un ser sociable, y se halla en la condicion más mísera, es horroroso el palpar de la brutal manera con que se le explota y se le trata. No hay más que salir fuera de la capital para convencerse de que los hacendados no han hecho de los Indígenas más que convertirlos, en bestias para trabajar por el míserable jornal de 18 centavos diarios, con lo cual tienen que sostener á su numerosa familia.

Esto, además de ser un abuso por parte del propietario, es un crimen por negar la instrucción que necesitan esos seres desvalidos.

Y sin embargo del mal tratamiento que se les da, son los más cumplidos en sus tareas; pues se les ve ántes de despuntar la aurora tomar el arado, y surcar la tierra, y resistir (como vulgarmente se dice) de seis á seis los ardientes rayos del sol, dejando tras de sí un reguero de sudor desprendido de su tostada frente, así como soportar con una calma inimitable los rigores del crudo invierno, sin otro alimento que unas cuantas gordas envueltas en su *itacate*.

Y todo esto, ¿por qué? porque el amo disfrute de una placentera vida, reclinándose en mullidos sillones, luciendo su elegante traje delante de las grandes señoras, mientras en torno de él hay millares de familias que perecen víctimas de la más bárbara miseria: mientras el amo se pasea en magníficas carrozas haciendo ostentacion, de sus riquezas, el pobre jornalero lanza un *ay* desgarrador, con lo que demuestra que el trabajo lo agobia, que tiene que sucumbir, dejando á su familia por herencia ¡la miseria, que es el único premio!

Ellos no saben también, que si los jornaleros, los mineros y otros muchos se cruzan de brazos, se morirían de hambre podridos entre sus penas.

Ellos no saben que si no introdujeran á la ciudad esas indias sus artefactos, no irían á deleitarse á la casa Omariui ó de Fulcheri, con esos magníficos platillos que son su delicia.

Ellos... ¿Pero qué digo! Ellos no saben más que ver si sus ojos están hinchados de oro.

¡Ah míserables! No calculais que vosotros mismos estais cooperando á vuestra propia ruina.

Se me dirá tal vez, que si el jornalero tra-

ba, en cambio tiene un diario y para eso se le paga.

Creed acaso que esa miseria es todo? ¿No es también la falta de instrucción? ¿No es la falta de salud? ¿No es la falta de familia? ¿No es la falta de libertad? ¿No es la falta de justicia? ¿No es la falta de paz? ¿No es la falta de amor? ¿No es la falta de fe? ¿No es la falta de esperanza? ¿No es la falta de caridad? ¿No es la falta de respeto? ¿No es la falta de honra? ¿No es la falta de dignidad? ¿No es la falta de decoro? ¿No es la falta de limpieza? ¿No es la falta de orden? ¿No es la falta de disciplina? ¿No es la falta de obediencia? ¿No es la falta de respeto? ¿No es la falta de honra? ¿No es la falta de dignidad? ¿No es la falta de decoro? ¿No es la falta de limpieza? ¿No es la falta de orden? ¿No es la falta de disciplina? ¿No es la falta de obediencia?

Se me dirá también que en las haciendas se les proporciona ropa y comestibles; y yo os diré que ese es el medio también que habéis inventado para robarlos: porque si bien es cierto que esto lo tienen á su disposición, también lo es que su libertad os está vendida; y esto sucede en pleno siglo XIX; y que jamás llegan á liquidar sus cuentas con vuestros administradores, que son otro tanto que vosotros.

En algunas haciendas se ve que los pequeños hijos del trabajador, también van á participar del rudo trabajo del día, para ayudarlo en algo á sus padres y no serles una carga gravosa: esto en vez de ir á la escuela á aprender las primeras letras.

¡Ah! esto es lo más amargo para esos seres que sufren, y que ven que sus hijos también rendirán el espíritu empuñando el arado, mientras vosotros os ocupais en divertirlos!

(Continuará.)

LA SOCIEDAD UNIONISTA.

Cumpliendo con una oferta sagrada y más que todo con un deber de amistad, damos á conocer á nuestros lectores, los portuñeros de una fiesta que ha dejado en nosotros las más gratas reminiscencias, de ella y que ha estrechado más nuestros vínculos con una Asociación que como la Unionista, ha sabido captarse tantas simpatías por su moralidad y tendencias progresistas!

La redaccion del "Obrero" acudió gustosa á la invitacion que recibió, y nuestro redactor en jefe á su nombre dirigió las felicitaciones á que es acreedor el progreso de una corporacion, modelo de fraternidad y filantropía.

Emocionados profundamente al ver el éxito feliz que coronó los esfuerzos de los ilustrados miembros de la comision permanente, revelados aun hasta en su excesivo gusto en el adorno de su salon y la sumosa compostura del local de que éste forma parte, no podiamos menos que ser los admiradores de sus progresos, ya que nuestra insuficiencia no nos permitía ser los fieles intérpretes de nuestros íntimos sentimientos, ni nuestras palabras de encomio podian servir del justo homenaje á que se han hecho acreedores los socios Pineda, Rubin, Márquez, Arellano, y demás que la formaron, para el mayor progreso de la muy digna asociacion de quien son su orgullo, y su esperanza en el porvenir.

Presa de estos sentimientos, el sonido de la campanilla nos indicó que la solemnidad principaba, y al instante dos músicas nos hicieron oír las entusiasmadas melodías del Himno Nacional. Momentos después, el C. Presidente de la Sociedad, introducido al salon por la co-

mision nombrada al efecto y recibido por el C. Pruneda, como presidente de la comision permanente, tomó el asiento de honor, y sejo continuando el C. Pruneda, dió lectura á su discurso, en el que reseñaba los trabajos emprendidos durante su administracion, siendo contestado en los términos más satisfactorios por el C. Arriaga. Ambos discursos fueron estrepitosamente aplaudidos.

Percibimos, pocos instantes despues, los más entusiastas vivas, mezados con las armonías de una diana, y nos apresuramos á ver cuál era el motivo que habia originado el entusiasmo de los concurrentes, quedando verdaderamente complacidos al ver que el cuadro simbólico de la Sociedad Unionista, cubierto antes con un velo, se presentaba a la vista de los espectadores, quienes por tal motivo, y excitados por las dotes del artista, entonaban un hurra placentero. Triunfo merecido al pincel del distinguido artista mexicano, Petronilo Monroy.

Concluido este acto, ocupó la tribuna el orador oficial de la sociedad Unionista, nuestro buen amigo el C. Juan de Mata Rivera, que habia recibido tal encargo, descompeñándolo con el acierto que lo caracteriza; conciso pero severo, excitó á la union, y al alejamiento de las personas que se introduzcan en las asociaciones con miras bastardas; encomió los adelantos de la Sociedad Unionista y concluyó manifestando que deseaba que los obreros tuviesen en lo de adelante por modelo en todos sus actos á la sociedad que representaba. Siguieron á continuacion el C. Bustamante, por el Gran Círculo de Obreros, el C. Zenandi por la Sociedad Mexicana Popular del Trabajo, el C. Luis G. Rubin por la Sociedad de Sastres, el C. Tagle por la redaccion de *El Obrero Internacional*, Vazquez por la *Firmeza*, Bustamante por la *Comuna*, y el inspirado Fusco por la redaccion de nuestro estimable colega *El Socialista*. Excusado es decir que todos los discursos fueron aplaudidos, y con especialidad el del ciudadano redactor de la *Firmeza*, por el estilo correcto y persuasivo del orador, que agradó notablemente al auditorio, recibiendo por ésto las felicitaciones de todos los presentes.

Cubiertos los intervalos con escogidas piezas de música, realizó más esta fiesta que ha dejado tantos recuerdos en los que tuvimos el gusto de asistir á ella, y que ha dejado satisfechos nuestros deseos por la prosperidad y engrandecimiento de la Sociedad Unionista de Sombroeros.

GACETILLA.

ANIVERSARIO.

La Sociedad Fraternal de Carpinteros tuvo la amabilidad de dirigirnos una cortés invitacion para que asistiéramos á la solemnidad que celebró su aniversario la noche del próximo pasado domingo.

El salon estaba adornado de una manera

seueilla pero de buen gusto; una buena música de cuerda ejecutó brillantes piezas, las que alternándose con los discursos de los oradores nombrados por las sociedades hermanas, dieron mucho realce á esa fiesta de familia.

Mucho placer nos causó ver los adelantos de los alumnos de la clase de dibujo natural, quienes á su tiempo fueron obsequiados por la Sociedad, con unos primorosos ramos de flores artificiales, en los que se veian unas relucientes monedas de plata por valor de \$ 1, 50, y 25 centavos; los dibujos ejecutados por los niños estaban á la vista, y por consiguiente tuvimos oportunidad de examinarlos, quedando verdaderamente satisfechos por los positivos adelantos que en ese ramo han alcanzado los alumnos que lo cursan.

La planteacion de tan útil estudio se debe á los CC. Castro y Venegas, los que si hubieran estado presentes aquella noche, habrían quedado contentos, con los beneficios que ha producido á la niñez obrera el establecimiento de dicha cátedra.

Nosotros, verdaderos amantes del progreso de nuestra clase, felicitamos con sincera lealtad á la sociedad de Carpinteros, por los progresos que han logrado alcanzar por medio de la perseverancia y del desprendimiento, y por lo tanto, excitamos á todos los socios que la forman, para que trabajen, como hasta aquí, por difundir y propagar la instruccion entre los hijos del pueblo.

Ojalá que todos los obreros del ramo de carpintería trabajen por levantar el arte que profesan, del estado de postracion en que hoy se encuentra, para que al celebrar su aniversario tengamos el regocijo de ver á esa digna Sociedad y al gremio á que pertenece á la altura que merecen.

La fiesta concluyó á las once de la noche, saliendo, los que tuvimos el honor de concurrir á ella, muy complacidos por la galantería de los señores socios, así como por la verdadera fraternidad que reinó en tan fausta solemnidad.

PROPOSICION.

La hacemos en toda forma al H. Ayuntamiento para que reforme el templete de la Alameda, pues el piso que tiene, le ha jugado algunas malas pasadas á los músicos del Distrito.

Hacemos esta iniciativa en favor de dichos señores, pues seria de lamentar que fuesen á su casa con la uña abierta.

UN PANTANO.

Y no es otra cosa la calle que tan pomposamente se llama de Rosales: las aguas estan allí estancadas por la falta de corriente.

Qué no se podria llenar de cascado aquellos nuevos lagos?

SOCIEDAD PARTICULAR DE SOCORROS MUTUOS.

Hemos recibido de ella una carta en la que se nos dan las gracias, por los términos benévulos con que nos hemos expresado, de esa H. Corporacion, al tratar de las Asociaciones Mutualistas.

En contestacion debemos manifestar á esa distinguida Asociacion, que el mencionado pocho que tienen lagos en las montañas mutualistas de la ciudad, que forman parte otra cosa que sur los solos beneficios de las asociaciones que en ellas se han formado, de los cuales se por ellos (empañados los), resultaron algunos actos dignos de elogio, pertenecen exclusivamente á sus autores, y no á los que se honran con darlos á conocer.

Al continuar publicando nuestros estudios sobre este particular, encontrará la digna Asociacion á quien contestamos, que le damos el lugar preferente, porque ella, en nuestro concepto, tiene la indisputable gloria de haber sido la primera que se estableció en nuestra patria y por consiguiente ha servido de ejemplo y modelo á las que sucesivamente se han ido estableciendo bajo diversas denominaciones.

FOTOGRAFIAS.

El C. Bernaldo Gomez ha hecho varias fotografías de gran tamaño del cuadro simbólico de la Sociedad Unionista, que es una de las mejores obras del Sr. D. Petronilo Monroy. Por si los socios ó algunas otras personas quisiesen poseer alguna de esas fotografías, dirémos que el Sr. Gomez las vende en su establecimiento de doraduría, 2ª calle del Puente del Correo Mayor núm 9, al precio de cuatro reales el ejemplar.

RETRATO.

Se hacen grandes elogios de un retrato de Washington, que existe en la sala de la legacion de los Estados Unidos y que es obra reciente de nuestro amigo, el Sr. D. Petronilo Monroy. Podemos asegurar que esos elogios son muy merecidos, en vista de otras obras del mismo señor, que le han dado ya fama como aventajado artista.

AL "DIARIO OFICIAL."

Agradecemos debidamente al respetable órgano del gobierno su eficacia para responder á nuestra peticion respecto al privilegio que deseamos se conceda al C. Pruneda por su invencion de un nuevo sistema de prensa tipográfica. Mas debemos hacer una aclaracion: no dijimos que existiese la solicitud respectiva en el Ministerio de Fomento, sino que deseaba el C. Pruneda tener previamente la seguridad de que se le eximiria de los gastos de la patente de privilegio, para presentar luego su solicitud. Sin embargo, si el *Diario* cree que es requisito indispensable, para que recaiga tal acuerdo, dirigir ántes al Ministerio la solicitud, el C. Pruneda está dispuesto á hacerlo así.

Nosotros entretanto suplicamos al *Diario* se sirva respondernos en el sentido que hemos indicado.

FELICITACION.

La dirigimos muy sinceramente á los CC. Juan de M. Rivera y Odón Arana, al haber sido recompensados dignamente sus esfuerzos en bien de la clase obrera, por la Sociedad Filantropía de artesanos de Chihuahua, nombrándolos sus socios honorarios.

El Presidente del Gran Circolo, por encargo especial de esa Sociedad, pondrá en sus manos los diplomas respectivos.

LA GRAN CONFEDERACION.

Varias personas se han acercado á nosotros para manifestarnos que nuestro párrafo de gaceta, referente á la solemnidad del Gran Congreso de la Gran Confederacion, ha sido interpretado, como un ataque hácia ella. Nosotros debemos confesar que no ha sido ese nuestro ánimo, sino que, como no conocemos el personal de los diputados, consignamos en dicho párrafo que habrán visto nuestros lectores.

Hoy, mejor informadas, hemos sabido que en varios individuos de los que forman la mesa actual de la Gran Confederacion, no concurren las circunstancias que previene el art. 9º de los Estatutos, y que esto, así como una multitud de acuerdos en que no han tenido parte alguna la mayoría de los representantes, ha dado lugar á que varios de ellos se hayan retirado.

Nuestro querido colega la *Firmeza*, en su número último, ha venido corroborando nuestros informes.

Además, sabemos que los Sres. Rivera, Marmolejo, Rubin, y algunos otros que no recordamos, pero que tienen el carácter de diputados en la Gran Confederacion, se han alejado de ella. Para nosotros es un misterio esta separacion de dichos señores, con tanta más razon cuanto que gozan, y muy justamente de una elevada estimacion social.

Esto no obstante, deseamos que dicha GRAN CONFEDERACION con su GRAN CONGRESO, vaya á grandes pasos hácia el gran camino del gran progreso.

LIBRERIA.

DE GREGORIO CORTES

CALLE DEL ESPIRITU SANTO NUM. 1,
FRENTE AL HOTEL DEL BAZAR.

Efectos, útiles de escritorio sumamente baratos de las mejores fábricas del Norte.

Constantemente hay un grande y variado surtido de papel de cartas, para cuentas y facturas, de seda, de cáñamo, de China y fino para copiar. Sobres de magnífico papel americano, á seis reales ciento, de todos colores. Plumitas de Mallat, Perry, Blanz y Guillot á dos, tres y cuatro reales caja de media gruesa; las hay también de oro de la fábrica de Mabie, etc., Todd. Tinta muy negra de clase superior á dos reales frasco. Mangos, para pluma de todas clases, Lapiceros, lápices y puntillas, lápiz artificial, reglas, tinteros, plegaderas, lacres, tinta de China, cola líquida y de boca, cajas de colores para niños á medio real, y á otras clases á un real, real y medio, dos, tres y cuatro reales, bien surtidas. Carteras, portamonedas, cigarreras, pueras, álbums, fotografías, carta-álbums y estereoscopios, calidoscopios mágicos, americanos, que presentan una infinidad de variadas vistas, que valen á ocho pesos. Microscopios de gran aumento, á doce reales. Máquinas para sumar, de precision é ingenio, á 12 pesos. Cajas desóldos, é instrumentos para el estudio de las matemáticas y otras ciencias. Surtido de mapas y cartas geográficas por Colton, con los últimos descubrimientos. Libros en blanco de todas clases, y carteras modernas de cilicera. Materiales de todas clases para escuelas, etc., etc.

CARTILLA PEDAGOGICA

POR EL PROFESOR

D. ILDEFONSO ESTRADA Y ZENEA.

Esta obrita, que es de bastante utilidad para los maestros y maestras de escuelas municipales y particulares, se halla de venta á 2 reales el ejemplar, en la librería del Sr. Aguilar Ortiz, 1.º de Santo Domingo número 5; en la Agencia de publicaciones de los Sres. Delanoé Hermanos, calle del 5 de Mayo, y en la morada del autor, calle del Hospicio de San Nicolás número 21.

SOCIEDAD FRATERNAL.

SOMBRERERIA MEXICANA.

N. 3. Puente de Jesus Nazareno. N. 3.

El que suscribe, ofrece á sus amigos y al público en general, que los encargos que se le hagan, serán desempeñados con toda la exactitud deseada.

Los pedidos foráneos serán mandados con brevedad.

Especialidad para los sombreros de seda y Jaranos.

Modesto Márquez.

SASTRERIA

DE

VICTORIANO MERELES Y CIA.

Calle del 5 Mayo bajos del Hotel Gilroy.

INSTRUCCION PRIMARIA

Y ARTISTICA.

En la escuela para niñas, y en los talleres de Imprenta, Encuadernacion y Grabado, fundados por la Asociacion Artístico-Industrial, y situados en el edificio de S. Pedro y S. Pablo, se reciben alumnas y alumnos para su enseñanza.

Dirigirse á la preceptora de la Escuela Dª Marciala Palomares, y á los encargados de los talleres.

LITOGRAFIA

DE

M. FERNANDEZ.

Calle de San José el Real núm. 21.

En este establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos del ramo, con la mayor prontitud, limpieza, y á precios cómodos.

Especialidad para las tarjetas.

IMPRENTA

DE LA

SOCIEDAD ARTÍSTICO-INDUSTRIAL.

ANTIGUO EDIFICIO DEL EX-COLEGIO DE SAN GREGORIO.

En este establecimiento se desempeña toda clase de impresiones, con exactitud, esmero y baratura.

Igualmente se hacen impresiones litográficas y trabajos de encuadernacion y grabado, á precios verdaderamente moderados, supuesto que en estos talleres que están solamente destinados á la enseñanza de señoritas y jóvenes, no hay espíritu de especulacion y solo se trata de cubrir el costo material de los trabajos que se encomienden.